

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 6 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si esciere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

OBSERVACIONES

Sobre el arbolado lineal y de adorno.

(Conclusion.)

Si la atmósfera se halla demasiado caliente á consecuencia de irradiacion calórica, la continua exhalacion acuosa que tiene lugar en las hojas, templada esa inmoderada; si el aire está faltó de oxígeno, ellas nos lo suministran en abundancia, desprendiéndole continuamente por medio de los órganos feheceos, y si por se propagan en el aire gases eféticos, tienen la poderosa virtud de neutralizar su accion.

Esta reconocida é importante influencia ha sido la causa de que siempre se haya atendido con paternal solicitud al ramo que nos ocupa, con tanto mas motivo, cuanto que sobre las ventajas enumeradas reúne la de formar uno de los mas admirables adornos con que pueden embellecerse los pueblos.

Imaginémonos por un momento

FOLLETIN.

Creíamos que este año no tendríamos la acostumbrada revista de la feria de San Miguel, y así lo habíamos dicho á algunos de nuestros suscritores, porque sabíamos que en los primeros dias de celebrarse aquella, no se encontraba en Zafra nuestro amigo el señor Antunez, que viene siendo el revistero desde hace algunos años; pero nos hemos equivocado. Otros dos amigos nuestros que deploraban sin duda la ausencia del señor Antunez y veían con sentimiento que iba á faltar la revista, escribieron la carta que verán nuestros lectores y que motivó el que cual galante y cumplido caballero, que desea llenar sus compromisos, saliera el señor Antunez para Zafra, donde tomó sus apuntes para escribir la siguiente revista, en verso como de costumbre.

REVISTA

DE LA FERIA DE SAN MIGUEL DE ZAFRA AÑO DE 1867.

I

Pues bueno, *Julia* adorada; una vez que tu lo quieres, escúchame bien, amada te pintaré de pasada la feria y sus mil placeres.

Mírame.... así: con ternura, con tu gracia de deidad, sin celos; que tu hermosura, causa, celestial criatura mi dicha y felicidad.

el aspecto triste y sombrío que presentaría una ciudad desprovista de arbolado, con la risueña y alegre perspectiva que ofrecería si abundase en los paseos.

Nunca el arbolado lineal encontrará un competidor digno de él.

Los verdes olmos reaniman á los mas hipocondriacos; las níveas y amorosas flores de la acacia y las violadas del cinamomo, avivan la imaginacion mas cansada, y todas las especies, en fin, producen sobre nuestros sentidos impresiones agradables y lisonjeras. Véase pues, cuán necesaria es, no solo su conservacion sino que tambien su mejora.

A la altura de desarrollo á que afortunadamente hemos llegado no basta ya poblar de árboles indistintamente y sin plan fijo nuestros paseos y plazas, sin atender á otro objeto que al de aumentar el número; quédese eso en buena hora para aquellos pueblos que desgraciadamente empiezan á crear por primera vez esos focos vitales y de ornato. En las grandes capitales es de absoluta necesidad ya que se estienda el arbolado lineal á las plazas y calles mas principales, es preciso que se multi-

plique el número de especies arbóreas que los compongan cuanto permita el clima, esposiciones y terreno que disfruten, porque sobre causar una pesada monotonía, y una languidez perpétua, la uniformidad en las especies, es antifiológica en sumo grado.

Esta variedad trae consigo además, la hermosura propia del contraste que presenta la diversidad de formas, y floraciones, punto esencial del ornato.

LA AVARICIA.

La avaricia es la abstraccion que hace el alma de los buenos sentimientos para calcarse en el lodazal inmundo de la materia.

Un avaro no tiene de hombre mas que la figura y vive sin duda entre los racionales, para probar que el hombre es capaz de todo.

El aváro no tiene mas Dios, mas religion, mas afecciones, que los puñados de oro que atesora y que no disfruta.

El sonido de ese vil metal es la armonía mas dulce para sus oídos; es el canto de su pasión dominante, único que mueve sus entumecidas fibras.

Ni aprecia los hombres, ni se aprecia á sí mismo; encadenado al demonio tentador de la codicia, desprecia los

goces de este mundo, que no le conmueven, y como el ave de rapiña de instintos sanguinarios, despedaza lo que no ha de comer; guarda lo que para nada le sirve.

La sociedad los mira con repugnancia, pero les tiende la mano; posee el primer elemento vital del mundo, y ante ese soberano señor de grandes y pequeños, no hay quien deje de doblar la rodilla, sin pensar que al levantarse aparece en ella una mancha de lodo inmundo.

Pero el mundo es así, y como nuestra pluma no puede, por mas esfuerzos que haga, regenerarlo, no hay mas remedio que tomarlo tal cual es y.... «vamos viviendo.»

Un aváro es un ser que no ama á sus semejantes, empezando por no amarse él.

Sus goces son mucho menores que sus martirios; cuando atesora, goza con el brillo del oro; pero sufre con la desoladora idea de que se lo puedan quitar.

Quita los goces á los demás, siempre que esto le proporcione una moneda, y es tan exigente esta pasión, que ante ella se aniquilan los suyos.

Su comida es frugal, su cama es mala, y aun aquel pequeño residuo de su fortuna, que en su concepto despilfarra para vivir, le causa un agudo dolor con cada pobre moneda que gasta, en cada pequeño óbolo que tiene que arrancar á su guardado ídolo.

Tiene frio y no se abriga; tiene hambre y no come, porque es mas grande

oro y plata que nadie ver logró.

Todos cual los romanos espantados sienten llegar los galos á sus puertas, se quieren deshacer de sus ganados viendo que la escasez las tiene abiertas.

Aquel que se encontraba con un duro ya se creía un poderoso Crespo, creyendo poder ser en lo futuro.... ¿qué tengo yo que ver con todo eso?

Háblame ya del baile, del paseo, la calle de Sevilla, de las chicas, de lo que sabes tú que yo deseo, de esa bella reunion que tú deificas.

.....

IV.

El baile, *Julia* mia, no te puedo gacela describir; porque á Zafra llegué al siguiente dia, y á él no pude por lo tanto ir.

En cuanto á bellas niñas, la feria era un Eden; formaban de luceros lindas piñas con que Cupido adornará su sien.

De gracia y apostura se respiraba allí divina esencia: era una competencia de hermosura.... y hasta de corbatas competencia.

.....

Se ven á los balcones de huries coronados, colgados por trofeos, corazones, por miradas de fuego aprisionados.

Bien sabes tú, garza bella, que á la feria no quería ir mi hermana, y que sin ella apesar de su querella á marcharme resistía.

En esta lid cariñosa cual refuerzo contra mí, en una carta amistosa, una orden imperiosa recibo que dice así.

Sr. D. Manuel Maria Antunez Querido amigo nuestro: tenemos el placer de dirigirle esta, para suplicarle en nombre de las bellas niñas que han concurrido á la feria, que mañana sin falta, se venga, para que este año como los anteriores, continúe siendo el cantor de sus gracias y hermosura. Así lo esperan confiados en el valimiento de la intercesion, y en el de nuestra amistad, sus afectísimos q. l. q. =Zafra 5 de Octubre.—Damaso Santa María.—José Maria Chacon.

Con su bondad natural dijo Mariquita... ¡vetel que es sentencia proverbial que un amigo es mas leal cuando da mas que promete.

Y si la amistad obliga, mas obliga al caballero cuando á la amistad se liga la hermosura, á que le diga sus respetos el primero.

II.

Y cedi, *Julia* y partí con el triste sentimiento

de dejarte.... pues no miento aunque te rias así.

Y siento en mi ineptitud cantor ser de tantas bellas, que van mucho á perder ellas cantadas por mi laud.

Que el trovador, *Julia* mia, debió ser con mas razon, Nicolau, Cueto, Chacon, Velasco, ó Santa Maria.

O de Barriga llamar debieron la dulce lira, porque mi lira suspira mejor que sabe cantar.

Mas... que quieres... es preciso que yo escriba la revista: empezaré á ser cronista y á salir del compromiso.

III.

Llego á aquella moderna Babilonia revuelto pandemonium mercantil; gran cuadro de mentida ceremonia donde se gira en ansiedad febril.

Confusos ecos de distintas voces armonizan un cántico infernal; y empujones, pisadas, gritos, *coces*, completan aquel cuadro original.

Un panorama inmenso que coronan de sutil polvo transparentes nubes, do se mezclan, confunden y amontonan entre furias y endriagos mil querubas.

Y amigos ví que alegres me esperaban sabiendo la misiva epistolar, que en tristeza sus risas se trocaban si de ventas llegábamos á hablar.

Porque todo ese fervido gentío que cual nunca en la feria se reunió, todos iban buscando dueño mio,

el dolor que le proporciona el desprendimiento de una moneda de cobre que el frío.

Como su alma está muerta y aplastada bajo el duro peso de la materia, no puede dar entrada en ella a los gozos íntimos de la vida: vive solo y muere solo, porque juzga un despilfarro vivir en compañía de una mujer amada y nunca se perdonaría el haberse creado una familia que le pida pan y cariño.

La amistad solamente la cultiva cuando puede explotarla y huye del amor por sí le cuesta algo.

Miradlo: su paso es lento, su mirada recelosa, su apostura encogida; quiere aparecer pobre para que no le pidais; quiere aparecer débil para que le ayudeis; su pasión de atesorar es tan grande, que quisiera ver a la humanidad pobre y desnuda para poder atesorar también sus lágrimas.

Como en el todo es materia, no se acuerda nunca de Dios; no piensa que los tesoros terrenos no valen lo que la brillante claridad que arroja un ligero relámpago de la misericordia divina.

Embrutecido por su repugnante pasión, no comprende el «mas allá» y vive anhelando, y muere desesperado porque no puede llevarse sus tesoros.

Pero estos casi siempre quedan ignorados, pues cuando vé que se va a separar de ellos, a nadie dice donde están, porque es tal su apego al oro, que sufriría de una manera horrible sabiendo que otro lo iba a disfrutar.

Quando os encontréis un hombre así en vuestro camino; cuando veáis impreso en una criatura que Dios ha hecho a su imágen y semejanza la marca de la avaricia, huid de él, no os acerqueis; pero compadece.

Dios, al morir enclavado en el santo madero, nos dijo que nos amáramos como hermanos, y la avaricia nos separa como enemigos.

El que atesora robándose las primeras necesidades y robándole a los demás la parte de goce que pudiera proporcionarle su guardado tesoro puesto en circulación, es un infame digno de la execración humana; pero no lo aborrezcais: acordaos de aquella caritativa máxima que dice:

Allí lindas doncellas de Zafra se admiraban, sacerdotisas de Cupido bellas, que con gracia sin fin se engalanaban.

Allí Emilia Hernandez estrella de los cielos parecía; y también la Fernandez con un capullo de oro competía.

Como luna esplendente Polonia Franco brilla. Eloisa Marin; astro luciente bella entre las bellezas de Castilla.

Si vieras las Cruzado... ¡mas lindas que la aurora! los encantos de un ángel humanado. la Inocencia Montañó atesora.

Las niñas Sondegui blancas rosas que Venus cultivó. Y Petrita Toranzo un alelí que allá en el paraíso se crió.

Las tres, gracias divinas que en el Olimpo moran, son las niñas de Izquierdo: tres ondinas a quien las gracias si las ven adoran.

Es Amalia Ortigosa preciosa cual destello matinal. Y Eloisa Ramirez mas hermosa que el iris celestial.

Simpático atractivo Manuela Sesma en su persona tiene; dechado de la dama positivo por la gracia y donaire que contiene Teresa Nicolao

pollita aunque en flor, es ya beldad como Elena muger de Menelao; hermosa Eduarda Risco es en verdad.

Allí de Almendralejo las niñas de Chaves saludé; de lindas hadas cristalino espejo retrato fiel de Tétis y de Hebé.

«Aborrece el crimen y compadece al criminal.»

E. C.

El día 20, según parece, se reunió nuestra diputación provincial.

Confiamos en que en esa reunión se despacharán todos los asuntos pendientes algunos de gran interés y que guardan relación con los asuntos de que con frecuencia nos venimos ocupando.

El regimiento infantería de Gerona, de guarnición en esta plaza, ha protestado contra el manifiesto de Don Juan Prin.

Las noticias que recibimos de varios puntos de la provincia, nos permiten creer que las lluvias han sido generales.

Los labradores y ganaderos están pues de enhorabuena; es decir, lo estamos todos, pues la falta de lluvias sobre influir en la salud pública, se hubiera dejado sentir en la cuestión de subsistencias.

REMITIDO.

Sr. Director de la CRÓNICA DE BADAJOZ.

Don Benito 14 de Octubre de 1867.

Digimos días atrás «¡cuantas veces el médico es objeto de imprudentes censuras por faltas ajenas, ya porque los productos químicos de que se vale no proceden de laboratorios bien acreditados, ya porque los preparados magistrales y oficiales prescritos por el facultativo no son siempre confeccionados ni despachados por manos bastante expertas, ya porque se modifica su plan sin su consentimiento ni conocimiento!» Esta proposición sobre la cual opinamos hoy lo mismo que ayer, y ni es posible que nadie que ratiocine con mediano criterio pueda dudar, porque no es preciso ser estadista, ni

También Fuente de Cantos a Filomena y Julia Barba dió; hechiceras de célicos encantos que otras iguales el Olimpo vió.

Si en Concha Real reparas, mirarás una virgen del de Urbino; y si a Felisa Carrascal miraras contemplarías un ángel peregrino.

Como Cleopatra bella es Dolores Carrascal divina; y Matildita Landa de Medina perla preciosa que su luz destella.

Allí las Salamancas del Aceuchal vinieron tres deidades de faz graciosa y blanca que envidia a las deidades produjeron.

Los Santos juntamente nos dió Amalia Durán y la Murillo, aquella es luz del solio omnipotente: esta es un astro de esplendente brillo.

Rubia Minerva en el Olimpo habida Jerez a la de Béjor presentó. y Magdalena Gomez, Bienvenida bella magnolia que el amor crió,

La Fuente, Asuncion Sara ostenta como al sol ostenta al cielo: y Fermína Lizaga, a quien amara Cupido si habitara aquí en el suelo.

Allí de Campanario Antonia, Andrea y Santa Gomez vi; tres ninfas que en un oculto santuario Calipso uniera a las que tiene allí.

Estrella matutina Carmencita Leon de Usagre vino: como celeste huri la de Marquina. Jacoba Candalija, es sol divino.

De allí Ana Murga viene como Armida de linda y hechicera: la de Rodriguez que a su lado tiene, como una hermosa dalia nos dió Llera.

sabio, ni político, ni cosa parecida, para comprenderlo, ha dado motivo al Sr. D. Modesto Galvan para que creyéndose aludido nos diga que los productos químicos de su farmacia proceden de buenos laboratorios y que las medicinas prescritas a su hermana, fueron despachadas por él mismo. ¿Quién le ha dicho lo contrario? ¿Su argumento destruye el nuestro? Por lo demás, creemos que el Sr. Galvan nos conoce lo bastante para que no ponga en duda que cuando nos vemos precisados a dirigirnos a una persona dada, tenemos suficiente carácter e independencia para no herir jamás por la espalda. Sepa, pues, el Sr. Galvan, que nos ofende mucho mas de lo que se figura, atribuyéndonos pensamientos mezquinos que estamos muy lejos de abrigar. Si algún día por desgracia tuviésemos que medir nuestras armas con las suyas, selas presentaríamos de frente. Basta de este asunto y pasemos a otra cosa.

Hace unos días, varios jóvenes de esta ciudad concibieron la muy laudable y caritativa idea de dar una función dramática a beneficio de los pobres. Anoche, sin mas pretensiones que las de proporcionar recursos a los desvalidos y confiando en la indulgencia y discernimiento del público realizaron la preconcebida idea poniendo en escena. 1.º El drama del Sr. Zorrilla, titulado «El puñal del Godo», cuyo desempeño, estuvo a cargo de los Señores Guerrero (D. J.) Errazquiz (D. F.) Alvarez (D. J.) y Peralta (D. M). 2.º la comedia del Sr. Bermejo, «Acertar por Carambola», desempeñada por los señores Peralta (D. R.) Errazquiz, Quiros (D. A.) y Peralta (D. P.) 3.º el juguete cómico del Sr. Cerdá nominado «Un cuarto con dos camas», ejecutado por los señores Peralta (D. R.) y (D. M.)

Acerca de la manera de desempeñar las obras diremos pocas palabras.

Los noveles actores hicieron cuanto pudieron por complacer al público. Alvarez, (D. José) Peralta, (D. Patricio) y Castejon, (D. Cesáreo), fueron los que interpretaron con mas acierto su papel. Si se deciden a dar otras funciones les aconsejamos que no escojan dramas como el «Puñal del Godo», para cuyo desempeño se necesitan actores consumados en el escenario y de ca-

¡Jesús cuanta belleza! ¡Eso es un paraíso que has perdido! —Lo era de elegancia y gentileza con otras que con penas quizá olvido,

Y para complemento una noche también encantadora. ¡Con que Luisa Molano es un portento! pintame esa reunión fascinadora.

¡Tendrá mi tosca pluma bella tinta y mi embotado numen colorido? se pintará del sol el parecido, pero del sol la luz jamás se pinta.

En las Mil y una noche, Julia mia, no has leído fantásticas creaciones? pues esa misma noche en sus salones la verdad de esos sueños se veía.

Con gusto y elegancia decorados y con profusas luces esplendentes, con hadas de bellezas sorprendentes, girando en espirales encantadas,

Con acordes divinos que brotaban de blancos dedos de marfil bruñidos que entusiastas el alma arrebataban encantando primero los oídos.

Matildita Bastida allí radiante como Juno lucía su hermosura. Y Eloisa su hermana, de figura dulce, como promesa de un amante,

Ana Peña es oasis delicioso plantado en el desierto de la vida: cual lámpara del cielo suspendida Cristina Pardo irradia brillo hermoso.

Linda es Julia Fernandez, cual Diana Apolo la de Gomez amaria; y luce allí la de Santa Maria mas que luce la luz de la mañana.

Quien no haya visto a Venus Citerea

racter a propósito. Eligiendo otras piezas mas ligeras podrán con menos trabajo salir mas airosos. Con buenos deseos mucho bueno puede hacerse.

Pocas veces habíamos visto tanta concurrencia a los espectáculos como anoche: como no podía menos de suceder, la mayor parte de las localidades estaban ocupadas por el bello sexo, por esa mano protectora y benéfica de la muger, ángel del bien, tesoro de caridad, fuente inagotable de compasión; nacida para amar; es lo que las corrientes cristalinas son para el cándido cisne, lo que la noche para los tristes, lo que el día para los alegres, lo que las flores para las abejas, lo que la brisa para las flores: destinada por la Providencia para ser el apoyo del anciano, el amparo del huérfano, madre cariñosa del espósito, bienhechora del pobre y consuelo del enfermo, de todo el que sufre y siente los males de la pobreza como de la desdicha. La muger rica en sentimiento no puede vivir sino en esa atmósfera expansiva, donde su corazón se dilata y se cumplen sus altas aspiraciones de hacer bien, de ejercer la caridad.

La caridad es su gran virtud, es el mas bello ornamento de su alma: la muger que carece de ella es antorcha que no alumbrá, aire que no dá vida, agua que no apaga la sed, rosa por fin sin aroma.

La muger no ha sido aun, ni en los pasados, ni en los actuales tiempos, bien comprendida; aun no está colocada en el elevado y digno lugar que la corresponde.

FRANCISCO NICOLAU.

Variedades.

A.....

Eres galana Sevilla del Occidente la gloria y en tus agimeces brilla pura, lejible y sencilla de cien emires la historia.

Entre nubes de topacio sale fulgente tu sol de su esplendido palacio,

en su carro por palomas arrastrado puede asegurar que lo ha logrado el día en que a Jacoba Beguer vea.

Quando canta, su voz el alma encanta y si tierna, cantando al cielo mira, en los coros angélicos se inspira y entonces es un ángel el que canta.

¡Has visto un querubín que arrebató del empero a la tierra blanca nube? pues ese blanco y celestial querube es Antonia Martinez y Sarró.

Si algun día tal vez tus ojos vieron una forma de niña tierna y pura, es serafín de célica hermosura que Felisa Molano le pusieron.

Por eso si las dos en rauda vuelo besan con finos dedos los teclados, dan ecos hasta entonces ignorados: voces de un idioma que es del cielo.

Pues ese cuadro que al placer convida y no he podido bosquejarte yo, le presta colorido, luz y vida, el génio encantador que lo ideó.

Una sílfide es, fina y ligera en vuelta en sedas de Lion y Flandes; una señora amable y hechicera es Luisa Molano de Fernandez.

¡Recuerdas Julia mia lo que siento cuando sueño contigo, despertar? pues tuvimos el mismo sentimiento al tener esas niñas que dejar.

Que fué un alegre sueño tan plácido vivir, ¡que no hubiera beleño que tal haga dormir!

MANUEL MARÍA ANTUNEZ Y TORIBIO.

Rivera del Fresno Octubre 16 de 1867

amenizando el espacio
que se tiñe de arreból.

En medio tus alamedas
hay ruiseñores parleros
y corren las auras ledas
meciendo en las arboledas
naranjos y limoneros.

Cuando el encage se admira
de una calada ventana
de amor el alma suspira;
pues le parece que mira
retirarse una sultana.

Que al ir la tarde á espirar
pienso que el tiempo no corre,
pues me parece escuchar
el agorero cantar
de algun muecin en su torre.

En tus campiñas encierras
fertilisimas llanuras
junto á enmarañadas tierras,
que tienen ásperas sierras
de gigantescas alturas.

El Betis pasa besando
tus deliciosos hogares
y se aleja suspirando
verdes alfombras hollando
hasta perderse en los mares.

Brotan de tu suelo ardiente
lirios, jazmines y rosas
que embalsaman el ambiente
y bajo tu azul riente
nacen mugeres hermosas.

Houries angelicales
que hacen soñar con un cielo;
dulces restos ideales
de los pueblos Orientales
que habitaron en tu suelo.

En su pupila destella
brillante y desconocida,
una luz fulgida y bella;
como reluce una estrella
en el espacio perdida.

Todo en ti respira amor,
todo en tu suelo seduce,
el aroma de la flor,
el viento murmurador,
el sol que radiante luce.

Pero tu límpido cielo
tus recuerdos y tus flores
no satisfacen mi anhelo;
¡ay! porque falta en tu suelo
el ángel de mis amores.

EMILIO A. DE CUETO.

Gacetas.

Cantares populares.

Una caña de pescar
tengo para mi consuelo;
un amante se me va
otro queda en el anzuelo.

Toda la calle á lo largo
la he sembrado de melones.
Me han salido calabazas
para dárlas á los hombres.

Siempre me anda usted diciendo
que se muere usted por mí;
muérase usted, lo veremos,
y despues diré que sí.

Dicen que usted no me quiere;
no me dá ningun cuidado;
mañana me pondré luto
de tafetan encarnado.

Cantares

La sombra de una mujer
se ha convertido en mi sombra,
y va diciendo á las gentes
por ese me volví loca.

Te vas á casar y llevas
guirnalda de blancas rosas,
esa guirnalda te sienta
como á un santo dos pistolas.

En una targeta tengo
la copia fiel de tu cara.
¡Es lástima que no puedan
fotografiarse las almas.

Ninguno tenga esperanzas
ni en el aire haga castillos
que se pinta solo el mundo
para destetar chiquillos.

De púrpura y amapola
tienen el color tus labios;
siu duda en los labios tienes
la sangre que me has robado.

El clamor de las campanas
me trajo el último adiós:
era la gloria su patria,
y á su patria se volvió.

No me vengas con romances,
con lágrimas ni suspiros,
que las obras son amores,
el pan, pan, y el vino, vino.

Un ¡ay! mandé el escultor
grabar en el mármol negro:
aquel ¡ay! es un poema,
un poema de recuerdos.

En el mar de la esperanza
mis amores naufragaron,
y una tabla los llevó
al puerto de desengaño.

Aunque con agua bendita
te laves niña la frente,
no te se borra jamás
la mancha que en ella tienes.

Pregunté mi sino al cielo
para ofrecerte mi amor,

y vi que las estrellitas
formaban un sí y un nó.

El sí y el nó son la duda:
dudando me llegué á tí,
y decidiste mi sino
cuando dijiste que sí.

Eres una tentacion,
y una tentacion eterna:
no me vuelvas á tentar,
no me tientes la paciencia.

No era muger.—Con este epigrafe leemos en *La Farsa*.

Un periódico americano anuncia la muerte de la anciana señora Brever, que ha fallecido á la edad de setenta años y hacia cincuenta que no hablaba, porque cuando contaba veinte se vió desdenada por el hombre á quien amaba y prometió entences no volver á hablar. Decididamente esa señora no era muger. ¡Cincuenta años sin hablar! No hay mas que una clase de mugeres que pueden estar siempre calladas: las mudas... y eso por que no tienen remedio.

Decia un zapatero á un sastre.—Sabes porque chillan tanto las botas á ese caballero?

—Por qué?
—Por que aun no me las ha pagado.
—Hombre, esa no debe ser buena prueba, porque en tal caso tambien chillaria la levita.

Llegó tarde.—Hablando un cazador de sus «heroicidades» decia que con un simple cortaplumas habia cortado la cola á un leon.
—¿Por qué no le cortó V. la cabeza? le preguntaron.
—No fué posible, respondió, porque ya se la habian cortado el dia antes.

Todo lo que me rodea
me cansa, aburre y fastidia;
para mi pecho no existe
el placer y la alegría;
tan solo existe el amor
que le tengo á mi vecina.

Dos ojos cual dos luceros,
una boca pequenita,
pelo rubio como el oro
y una incitante sonrisa:
hé aqui, lector querido,
las señas de mi vecina.

Haciendo, lector, el oso
paso yo toda mi vida,
cual una estatua marmorea
«plantificado» en la esquina:
en la esquina de la casa
frente á la de mi vecina.

Y despues de tanto amor,
despues de estar noche y dia
«plantificado» en la calle
soñando en entera dicha,
puedo sacar solo en limpio,
desdenes de mi vecina.

Ovillejo.—¿Qué quiere aun el mas mastuerzo?—Almuerzo.—¿Qué cosa no se le olvida?—Comida.—¿Pero esto solo le llena?—Y cena.—¿Quién tiene en el mundo pena—ni sufre por nada apuros,—cuando sabe están seguros—almuerzo, comida y cena?

El mismo de otro modo.—Tenga yo y que breme el cierzo.—almuerzo:—tenga, bien ó mal venida,—comida,—tenga mas ó menos

buena—cena—y llámenme á boca llena—pancista. Muchos cual yo,—¿qué ambicionan hoy, sino—almuerzo, comida y cena?

A UN SOMBRERO.

Soneto.

¡Vaya un sombrero! murmurar escucho
á mas de cuatro al contemplar su facha
y otro la broma á su placer remacha
llamándole estupendo cucurucho.
Mas yo entretanto que lo tengo en mascho
aunque á la moda su estructura empacha
diré tambien sin ofender tu lacha
que tu sombrero inglés es un cartucho.
Un bacin, una alcuza, un mamarracho,
de tu cabeza desgraciada un nicho
por quien dejas de ser un buen muchacho
Y pues eres con él raro capricho,
igual al monumento de Menacho,
dáselo al Manganese y hemos dicho.

Sir Chirlate.

Soneto.

A CELIA.

No te guardo rencor si ingrata un dia
Olvidaste para siempre tu promesa,
Que mi alma amante en tus encantos presa
Aun cifra en tu cariño la alegría.
Yo te perdono tu negra hipocresía,
El haberte querido no me pesa,
Y aunque me olvides te conservo impresa
Constantemente en la memoria mia.
Tambien perdono tu sonrisa breve
Que es de desprecio la espresion mas clara
E imagen fiel de un corazon de nieve;
Perdono que tu pecho me olvidara,
Pero no te perdono, niña aleva...
Que lleves tantos polvos en la cara.
C. C.

Cabos sueltos.—Tomamos los siguientes del festivo *Gil Blas*.

Ayer fui á ver á Vinuesa
y me previno Pascuala
me esperarse en la antesala
por que estaban en la mesa.
Mas él, que sabe mi poca
paciencia, dijo al venir:
—¡Hombre me has hecho salir
con el bocado en la boca!

Teatro.—La sociedad del «Liceo de Artesanos» de esta capital, dió una funcion en nuestro coliseo en la noche del domingo, que estuvo muy concurrida y animada. Todos los que trabajaron en los juguetes puestos en escena hicieron cuanto les fué dable por complacer al público, que los escuchó con agrado.

En breve parece que se pondrá en escena por la seccion lirica de dicha sociedad, la zarzuela *Entre mi muger y el negro*.

Reunion artistica.—El dia 16 por la noche asistimos a la que tuvo lugar en casa del Sr. D. Antonio Juan Martinez.

Ver que la clase distinguida de la sociedad por sus talentos y educacion se congrega para escuchar la mágica voz del arte, es un hecho que nos conmueve profundamente, y que hace del hombre que promueve estas reuniones el mas cumplido elogio. ¡Quien estuviera en condiciones de hacer otro tanto! Reunion sin pretensiones la que el Sr.

tenido penas... ratos de fastidio. Yo no podia ofrecerle mas que la indigencia... ¿debo yo reprocharle, considerar como un crimen, que haya preferido la fortuna? ¡oh! no, y juro que no le quiero mal por eso. Yo no soy desgraciada, porque no he tenido jamás ambicion y cuento con verdaderos amigos. Pero una gracia unicamente y es que no se hable mas de mi primo: probablemente no le veremos mas. Y bien, trataré de olvidarle y el pasado no será ya nada para mí.

Prometiése á Constanza obedecerla, admitiendo todos el valor, la resignacion de la jóven; pero sin participar de su parcialidad respecto á Edmundo, cuya conducta no parecia disculpable. El honrado señor Pausa le vituperaba, Guinguet le despreciaba y Pelagia le maldecia.

Edmundo entre tanto, ya casado, vivia con la familia Bringuesingue. Durante los primeros dias, aturdido todavia de lo que habia sucedido, del nuevo lazo que acaba-

contecimiento que ella misma habia preparado, no habia tenido la fuerza suficiente para oír sin emocion que el sacrificio estaba consumado, que su primo estaba completamente perdido para ella.

El señor Pausa nada decia, pero estaba muy conmovido y no sentia ya el dolor de la gota. Guinguet lloraba y á la vez que enjugaba sus lágrimas decia entre dientes:

—El que un hombre se conduzca mal no es una razon para detestar á todos en masa... y luego, hacer juramento de no casarse nunca... buena esperanza me dá.

La pobre Constanza se vió obligada á consolar á todos: habia dominado su pena y parecia resignada al decir:

—¿Pero por qué compadecerme así? Seguro que desde hace mucho tiempo esperaba ese acontecimiento. Jamás he tenido mas que un deseo... el que mi primo sea feliz y espero que lo será con la muger, con quien acaba de casarse. Conmigo acaso hubiera

ñales que Guinguet le hacia cuando no le veia Constanza.

—Ah! es que acabo de saber una noticia... tan horrorosa, tan indigna... Despues de lo que me habia dicho antes... no le hubiera creído capaz de tal accion. En fin será bueno que lo sepa la señorita Constanza...

—Yo! dijo Constanza fijando sus ojos en el joven empleado, mientras que Pelagia, que empezaba á adivinar de lo que se trataba, hacia señas á Guinguet para que se callara; pero este se encontraba exasperado y no habia medios de detenerle: recorria la sala con pasos precipitados y daba golpes con el puño sobre los muebles.

—Si, eso es horroroso... es un proceder indigno de un hombre honrado... se tienen compromisos ó no se tienen... y deben respetarse. No está bien bromearse con el amor. Yo no conozco nada mas respetable que el amor; por eso se me califica de majadero;

Martinez tuvo el buen gusto de dar en su casa; pero reunion bellisima, digna de todo elogio para los que ven que en esto hay algo mas que una mera agrupacion de personas. Cuando veais que acuden muchos a rendir con su sola presencia el tributo merecido al arte, decid que la sociedad no ha muerto, por que siente.

¿Quién no se hubiera impresionado vivamente en casa del Sr. Martinez? Jóvenes bellas, que su sola presencia tiene tanta armonia, tanta dulzura como una partitura del inmortal Rosini, y artistas que aunque no han llenado con su fama el mundo, llevan dentro de sus almas el mundo de la belleza.

No teniendo mucho espacio de que disponer, haremos aqui una sencilla manifestacion de lo que pasó.

El célebre concertista Sr. Arcas, tocó de la manera que él sabe hacerlo, el terceto de Marina.

El Sr. Cervera, á quien damos un aplauso de todo corazon, cantó el aria de D. Carlos,

con la maestria que era de esperar del inteligente profesor que tan justos aplausos ha merecido donde quiera que ha hecho resonar su armoniosa voz.

Tanda de walses por el Sr. Arcas. Las simpáticas señoritas de Martinez, cantaron con mucho sentimiento la magnifica serenata de Rossini, que de haberlas escuchado el insigne maestro, les hubiese tributado un aplauso tan entusiasta, como lo hizo la concurrencia.

El wals del Beso fué ejecutado al piano por las señoritas de Sabater y Campomanes, que demostraron condiciones artisticas envidiables.

El Sr. Cervera cantó el aria de Roberto magistralmente.

La distinguida profesora, señorita doña Carolina Martinez, nos entusiasmó haciendonos conocer una de las muchas bellezas que encierra la magnifica ópera del dulcísimo Bellini, y no era de esperar otra cosa de sus conocimientos musicales. Felicitamos á esta be-

lla profesora por su último triunfo.

Nuestro simpático amigo Sr. D. José Esteban, nos hizo recordar mas de una vez al eminente Ronconi en el aria enérgica y arrebatadora de Maria di Roan, en la cual demostró sus profundos conocimientos y excelentes facultades para el canto, que tantos aplausos le han valido durante su larga y gloriosa carrera artistica. ¡Bien por el Sr. Esteban!

El Sr. Arcas volvió á cautivar la atencion del público, tocando la difícil sinfonia de la Semiramis.

La señorita Campomanes ejecutó unas variaciones al piano sobre motivos del Fausto.

La popular cancion «El Pleito» fué como nunca, cantada por el Sr. Cervera, que como en la música clásica estuvo á grande altura.

El Sr. Marquez, cantó perfectamente el «A Dios» revelando su buen gusto y afinacion.

El Sr. Esteban, volvió á interesar al público cantando unas malagueñas con la sal y sandunga de la tierra de Maria Santísima.

Las ya citadas señoritas de Martinez, can-

taron el «Ave Maria» y el duo del Domingo Azul con mucho sentimiento é inteligencia.

Asistieron á esta reunion entre otras personas que no recordamos, las señoras de Alonso Colmenares, Jareño, Plata, Sabater, Rosales, Mendoza, Campos, Santamaria y Sanchez. Y entre las señoritas tuvimos el gusto de admirar á las preciosas y elegantes de Martinez, Ortega, Sabater, Campos, Santamaria y la Hera.

Entre los caballeros asistieron los señores Gobernador de la provincia, presidente del Consejo provincial, director de telégrafos, jefe de Fomento, tesorero de la provincia y otros que no recordamos en este momento.

Los señores de la casa estuvieron tan amables como siempre, haciendo los honores del recibimiento, y todos los concurrentes salieron complacidos y deseosos de que se repitan las reuniones de esta clase.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

SECCION DE ANUNCIOS.

A la juventud honrada y laboriosa.

Se necesita para una empresa de inmediata é indudable utilidad, agentes honrados y activos en cada uno de los puntos de España que son capitales de partido judicial. Basta á los solicitantes poder ofrecer en garantia de su gestion la responsabilidad de personas que respondan por ellos hasta la suma de 4.000 reales.

Dirigirse á D. Mariano Milego, calle del Arrenal, núm. 20, Madrid.

POSTAS SEVILLANA.

Nueva empresa de diligencias entre Badajoz y Sevilla.

Esta acreditada empresa tan conocida del público por el esmerado servicio que tiene establecido en esta linea despues de las innumerables mejoras que ha introducido en el servicio, ha resuelto desde primero del corriente mes rebajar de los precios de tarifa la tercera parte á los militares que transiten en sus carruajes.

Los coches salen de su administracion, que está situada en la calle del Granada núm. 40, en el presente mes,

ARRIENDO DE DEHESA.

Terminando en 29 de Setiembre próximo de 1868, el arriendo de la Dehesa titulada *Encomienda de Hinojales*, en termino de esta Ciudad de propiedad de la Exma. Sra. Condesa de Chinchon, se saca á nuevo arriendo, para el cual se admitirán proposiciones, hasta el 29

de Diciembre próximo, así en la Administracion general en Madrid—Barquillo 8 duplicado, como en dicha capital,—Granada—1.º, teniendo presente que dichas proposiciones han de fundarse en las de pliego de condiciones con que se hace el arriendo, y que en ambos puntos estará de manifiesto para el que guste enterarse de ellas.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL
sobre la vida.

BETICA
Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80: Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscritores, 5451: capital responsable 1318,487,437 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en la provincia de Extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle de la Sal, núm. 18 y 20, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

SISTEMA METRICO-DECIMAL.

Tablas de equivalencia á las antiguas Pesas y Medidas legales de España, y de éstas á las Métricas.

Estas tablas están impresas en tamaño grande y de modo que hasta las personas que no conozcan los principios de aquel nuevo sistema, puedan encontrar la equivalencia reciproca de todas las medidas y pesos, sea cualquiera su importancia.

Dispuestas y arregladas á bases oficiales con toda exactitud y precision por D. MARCIAL SOTO MUÑIZ.

Se hallan divididas por clases y en seis pliegos sueltos para la mas facil aplicacion.

Cada clase comprende dos tablas de equivalencia reciproca y comprobadas entre sí, á saber:

Para Longitudinales, ó sea el Metro con todos sus múltiplos y divisores á la Vara y sub-múltiplos de esta y vice-versa.

Para Superficiales, ó sea la medicion de terrenos.

Para Líquidos, excepto de la aceite.

Para el Aceite.

Para Ponderales, ó sean de pesos.

Para Aridos ó cereales.

Se sirven los pedidos que se hagan al editor D. Sebastian Cerezo, Rambia, 4, Salamanca, siempre que se acompañe á los mismos dos sellos de medio real por cada clase, si ocho por las seis juntas.

Impt. de la señora viuda de Arteaga, Magdalena 3.

—128—

pero me es igual, mejor quiero ser majadero y sensible...

—Mi buen amigo, dijo el señor Pausa, hay muy lindas cosas en lo que acabais de decirnos; pero eso no nos pone al corriente de lo que sucede, y Constanza está, lo mismo que nosotros, impaciente y deseando que os expliquéis mejor.

—Y bien, señor Pausa, es que... yo he sabido esta noche que el primo de esta joven estaba casado con la señorita Clodora Bringuesingue.

—¡Casado! exclamaron al mismo tiempo el tío y la sobrina.

Constanza no dijo nada; se contentó con dejar caer la cabeza sobre su pecho.

—Eso no es posible, señor Guinguet, dijo en seguida Pelagia, se os ha engañado, se han burlado de vos.

—No, señorita, no se han burlado de mí, lo que se me ha dicho es por desgracia cierto: cuando se me dió la noticia, quise como

—129—

podeis figuraros, asegurarme de su certeza por mi mismo... he ido á informarme á la casa donde actualmente vive Edmundo... quien vive con su suegro y su suegra... y en efecto, hace un mes que es el esposo de la señorita Bringuesingue.

—Oh! pero es una infamia el obrar así dijo Pelagia. Constanza! mi pobre Constanza! abandonarte! Y bien, no dices nada todavía, no le maldices? Ah! eres demasiado buena.—Los hombres! amados pues!—Yo quiero no abandonarte nunca, yo te consolaré, no me casaré jamás para no separarme de ti... para servirte de todo.

Mientras dice estas palabras, Pelagia abraza á Constanza llorando y la estrecha entre sus brazos.

Constanza que durante largo tiempo habia retenido sus lágrimas, acababa de apoyar su cabeza en el hombro de su amiga y se sentia un tanto aliviado dando libre curso á su dolor; pues por mas que esperase el a-

—132—

ba de contraer, habia prestado poca atencion á todo lo que le rodeaba; pero la emocion se habia calmado y Edmundo empezaba á reflexionar y á examinar las personas con quien vivia.

El examen debia principiarse naturalmente por su muger. Clodora era bastante bella, pero tenia una de esas fisonomías que no dicen nada, ó mas bien uno de esos semblantes que no tienen fisonomía. De su brillante educacion no le habia quedado nada en la cabeza, así es que su conversacion tenia estrechos límites. Durante los primeros dias de su union, Edmundo habia atribuido á la timidez las respuestas mas que sencillas ó el silencio de su muger, pero le parecia que despues de seis semanas de matrimonio, debia atreverse á hablar algo á su marido.

Un dia Edmundo, estando solo con su muger, quiso consultarla acerca del destino que daria á su dote.

—Mi cara esposa le dijo, vuestro padre